

OVIEDO

crónica de la vida médica

COLEGIO DE MEDICOS HOMENAJE POSTUMO

AL DOCTOR ALVAREZ-BUYLLA

EL lunes pasado tuvo lugar un emotivo y brillante homenaje a uno de los grandes hombres de la Medicina asturiana: Don Plácido Alvarez Buylla. Fueron muchos los médicos y amigos que, en el salón de actos del Colegio de Médicos, se reunieron en torno a su memoria.

Los actos comenzaron con una misa en la iglesia del Corazón de María. A continuación se pasó al citado salón de actos, en el que, bajo la presidencia del excelentísimo señor gobernador civil, señor Pérez de Sevilla, tuvo lugar el homenaje.

Comenzó haciendo uso de la palabra el presidente del Colegio de Médicos, don Eduardo González Menéndez, quien comenzó con unas sencillas y emotivas palabras: "Hace justamente un año que la Medicina asturiana está de luto". El señor González Menéndez evocó la figura del doctor Buylla como médico, como compañero y como persona, refiriéndose a él como cúspide de la Medicina asturiana. Lo puso como ejemplo de médicos: "El era un ejemplo de cómo debe ser, saber y ejercer un buen médico que sea a la vez un médico bueno. Un médico de los que tienen cuentas de libros, pero no libros de cuentas."

Terminó su intervención citando los homenajes que ya en vida había recibido el ilustre doctor con toda justicia y merecimiento y juzgó de muy acertada la decisión de la comisión organizadora de su homenaje de crear el premio Plácido Alvarez Buylla; para una lección científica, una evocación de su persona.

Tomó la palabra a continuación don Marino Gómez Santos, premio nacional de Literatura y colaborador de TRIBUNA MEDICA.

El señor Gómez Santos recalcó la gran amistad y gratitud que le unieron al homenajeado, recordando que durante los once años que necesitó para escribir la biografía de don Gregorio Marañón fueron muchas las veces que consultó a don Plácido para la ampliación de ciertos datos. Terminó refiriéndose a él como una figura de categoría y popularidad nacionales.

Seguidamente hizo uso de la palabra el doctor don Mariano Zumel, presidente de la Sociedad Española de Médicos Escritores.

El doctor Zumel comenzó con estas palabras: "Sólo las buenas personas pueden ser grandes médicos, y don Plácido era

ambas cosas". Tras referirse a él como una de esas especies humanas a extinguir, añadió que don Plácido ya no era tan sólo ovetense, sino que ya pertenecía a todos los españoles. Hablando como médico, reseñó que el homenajeado ya vivía e intuía la Medicina moderna. "Ahora los americanos están descubriendo al médico de cabecera por el que don Plácido luchó tantos años y al que representaba plenamente". El doctor Zumel terminó deseando que Asturias y España tuviesen un Plácido Alvarez Buylla en cada época.

A continuación, el teniente de alcalde del Ayuntamiento de Oviedo leyó el acuerdo de la Comisión Permanente por el que se resolvía nombrar hijo adoptivo de Oviedo a don Plácido Alvarez Buylla, así como concederle su nombre a una de las calles de la ciudad. El señor teniente de alcalde entregó la placa acreditativa a la viuda del ilustre médico.

Para terminar, agradeció éste y otros homenajes el hijo de don Plácido, don Arturo Alvarez Buylla Corujo, quien destacó el gran amor al prójimo que su padre tenía: "El dio el ciento por uno, y de vosotros está recogiendo su cosecha"...